

---

---

## AMORE D'INVIERNO, DE ISABEL HERGUERA

María Susana García Rams

*Universitat Politècnica de València*

---

---

Isabel Herguera es una artista audiovisual, vasca de nacimiento y cosmopolita por evolución vivencial. Su lugar de nacimiento le confiere una huella de identidad, de pueblo enraizado, y de femenino que sabe de su posición y colocación en el mundo. Mirada que ha enriqueciendo en cada uno de sus viajes, cargados de experiencias personales y profesionales, que ha sabido aglutinar y destilar animando y obtener siempre un producto diferente, con aroma propio, combinando su faceta de creadora con la dirección de festivales y la docencia. Su último corto, *Amore d'inverno*, es una historia también de vínculos, en la que dos personas de mundos diferentes se encuentran, en un espacio que se transforma con la emoción y el recuerdo nostálgico de lo que fue. Corto en el que Isabel, como la protagonista del filme, Marta, es fiel a su destino: el arte, la vida y su libertad de amar.

Isabel Herguera is a visual artist, Basque by birth and cosmopolitan by experiential evolution. Her birthplace gives her a trace of identity, of rooted people, and of the female who knows her position and placement in the world. Her look has been enriched in each of her trips, loaded with personal and professional experiences, which she has managed to unite and distill through animation to get always a different product, with its own flavor, yet combining her creative role with other tasks like managing festivals and teaching. Her latest short, *Winter Love*, is also a story about ties, where two people from different worlds meet in a place transformed through emotion and nostalgic memory of what it used to be. A short film where Isabel —like Marta, the protagonist of the film— is true to her destination: art, life and her freedom to love.



*Amore d'inverno* (2015), de Isabel Herguera, es una película ambientada en el paisaje de Langhe, zona de colinas al sur del río Tanaro, en la provincia de Cuneo, región del Piemonte, Italia, y destacada en los escritos del dramaturgo Beppe Fenoglio y del poeta Cesare Pavese.

El proyecto inicial surge del productor Alessandro Ingaria y de Gianmarco Serra, quienes consiguieron financiación de varias bodegas de la región para llevarlo a cabo, con la condición de que la obra hiciera referencia a este territorio, muy conocido por sus vinos. Así surge *Amore d'inverno*: una historia de amor y filosofía, dedicada al símbolo del vino, con el *bouquet* especial de Isabel Herguera.

La trama se desarrolla en un paisaje real a la par que metafórico y simbólico: las colinas, los campos, los viñedos secos, el cielo del Piemonte, que dejan de ser el escenario donde se desarrollará el argumento para convertirse en una alegoría de la libertad de amar. Personajes y acciones se funden desde el inicio con el escenario, y terminan por convertirse en parte de él, con la mujer como nexo de unión con la naturaleza. Así lo sintió Cesare Pavese, quien escribe en octubre de 1945: "Eres la tierra y la viña / eres luz y mañana / eres raíz feroz / eres la tierra y la muerte / eres la vida y la muerte" (Pavese, 2005: 19).

El corto está libremente inspirado en la obra del historiador Alessandro Abrate *La ballerina del Kedjvé* (2014), que recrea momentos de la vida de Esther Teresa Ferrero, una gran figura femenina, de origen humilde, que llegó a ser casi una “diosa del amor” (Fig. 1). Alguien que en su búsqueda de libertad abandonó su tierra y viajó a París, seducida por el teatro, la danza y la música. La leyenda de Esther Ferrero, nacida en Clavesana, es conocida en toda la región de Cuneo. Ella fue una mujer que reivindicó la libertad para hacer de su cuerpo y del placer lo que



1

deseaba; liberal y de mentalidad muy abierta, no encajaba con los códigos morales de finales del ochocientos. Viajó a El Cairo para actuar en el estreno mundial de la ópera *Aida* de Giuseppe Verdi, encargada por el Virrey de Egipto para celebrar la apertura del Canal de Suez. Aquí, el 24 de diciembre de 1871, comenzó su gran historia de amor con el Khedive Ismail Pasha, un amante que, desde ese día, tuvo un lugar especial en su corazón.

Es difícil saber en qué momento la historia empieza o termina de ser fantasía, realidad o ambas. El corto se inicia en una noche fría, azulada, misteriosa e inquietante, vinculada a dos anónimos cazadores, rasgada solo por el sonido

del viento y de un vehículo que ilumina en anaranjados destellos un gélido paisaje de árboles desnudos. La luna asoma desde la oscuridad, ella es la luz en la noche, un toque de calor solo acompañado por el canto del búho.

Es una obra llena de contrastes. La noche panea a negro y abre con encuadres amplios de blancos rotos y grises verdosos, de tierra desnuda, solo salpicada por los trazos negros de los viñedos secos, de árboles y ramas agitadas por el viento. Un perro negro corriendo funciona como enlace entre dos mundos: el mundo real, surgido tras la oscuridad en un blanco manto frío con unos cazadores tras su presa, y la otra orilla del lugar; atrapada en el tiempo, en un estado mágico, donde la realidad se abstrae en los recuerdos perdidos de una pareja, Marta (Ester) y Guido (Ismail). Isabel los presenta frente a un río. Y a partir de ahí se suceden los recuerdos perdidos de la mujer, que combinan la pasión de los sentidos, la voluptuosidad de los deseos, el amor que encontró y supo ver, su fortaleza y ansias de libertad; con la fragilidad de una cervatilla que busca una salida para no ser abatida por los cazadores (Figs. 2, 3).

En otras escenas la imaginación y la realidad convergen en el concepto de la memoria humana, de lo plenamente vivido, amado, deseado; en planos medios, paneados y detalles, acompañados de la música, se desenvuelve la canción y el mensaje esencial del corto, con voz de mujer, la de la propia Isabel: “¿De dónde viene esa fe en las palabras? Del miedo al silencio. Amar es callar.” Así rompe el frío, pasando al cálido colorido de frutos, a las

**Fig. 1** – Imagen de la protagonista Marta/Ester.  
**Figs. 2 y 3** – La cervatilla y su vínculo con el femenino.





2



3



**La atmósfera cautiva al espectador, intrigante, misteriosa, despertando la imaginación.**

miradas sensuales de bellas mujeres, de seductores hombres y de misteriosos animales sentados a la misma mesa, en un banquete repleto de vida, donde la tierra ofrece sus frutos tintados de verdes, amarillos, azules y sobre todo del rojo poderoso del vino. La comida campestre es un símil de *El Banquete* de Platón, aunque en este caso los comensales, en vez de hablar de amor se reúnen en torno a una mesa para reivindicar el silencio, como declaración de éste (Fig. 4). Junto a ellos, enigmáticos animales confieren al acto un carácter mágico, fantástico como el del propio bosque y de sincretismo cultural. En el centro de la mesa las miradas están dirigidas hacia un hombre y una mujer que cruzan las suyas con complicidad. La atmósfera cautiva al espectador, intrigante, misteriosa, despertando la imaginación.

El banquete, a través del juego de miradas entre los dos protagonistas, se detiene en un plano corto del rostro de ella, en el que irrumpe nuevamente el sonido del agua y con éste un paisaje del recuerdo. Una escena egipcia hace referencia a *Aida*, a su encuentro, al enamoramiento y también a la fragilidad, la soledad de

una mujer. Realmente es una continuación de la escena inicial donde Marta y Guido (Ester e Ismail) están frente al río. La cabeza de animal es el cervatillo que aparece en la primera parte, así como, más tarde, delante de los cazadores. Ella y el cervatillo son básicamente el mismo personaje, pues tanto el animal como la mujer reivindican su libertad. El final es una calle sin salida: Marta y el cervatillo están en la línea de tiro de los cazadores; si ella se mueve, los cazadores matarán al cervatillo; si éste se mueve, caerá Marta. Cualquier movimiento supone empeorar su situación. Los cazadores son el mismo personaje, al principio, en la escena egipcia y al final: una sociedad que dirigen los hombres, llena de barreas, de tabúes, de normas, que coartan las libertades, sobre todo si eres mujer.

Es interesante ver la capacidad de adaptación a diversos procesos de creación de Isabel Herguera, siempre experimentando con las imágenes y la plástica para contar en animación con conciencia y sentimiento. Así, aunque el libro fue el catalizador de la idea, realmente el guion del corto se desarrolló independientemente. Alessandro Ingaria y Gianmarco Serra lo escribieron inicialmente, y conforme Isabel desarro-



llaba el “story board” fueron cambiando y adaptándolo a la técnica y a los recursos artísticos. El guion aquí ha sido resultado de una colaboración muy abierta en la que tan importante era mantener la narración inicial, como adaptarla al lenguaje y técnica de la animación.

El corto es un formato en el que Isabel Herguera se siente particularmente cómoda trabajando, pues a pesar de ser un metraje ajustado le permite contar con profundidad y experimentar plásticamente. Así descubre, en cada nuevo filme, otra manera de expresarse y aprender del proceso, evidenciándose una evolución constante de estilo en Isabel. Las técnicas tradicionales de animación —dibujo, collage, recorte, pintura, entre otros—, siempre desde lo sencillo, le permiten la huella, el gesto, la impronta del momento, aún cuando la animación tiene mucho de control y proceso. Plasticidad y sencillez, arte sin artificio, cada vez más esencial. El hilo del que tirar y tejer con conciencia una película que

hable de las emociones, del ser humano, de la vida y, sobre todo, de lo que realmente le mueve y conmueve: el amor. *Ámár* (2010) y *Amore d'inverno* (2015): cinco años separan estos cortos. Sus referencias e influencias, el tiempo de realización, los medios y, sobre todo, su interés en contar utilizando el dibujo, es ahora diferente. En *Amore d'inverno* vemos a una Isabel más sobria, fluida, penetrante, artista; más Isabel que nunca. Incluso se asoma al rostro de la protagonista. Ha sido un trabajo en colaboración que ella ha hecho suyo.

El sonido es otro elemento importante. El viento, el agua, las ramas, el búho, los pasos que hacen mas profundo el silencio, solo roto puntualmente por la música del ágape, por la breve canción en francés y las palabras en primera persona a las que Isabel pone voz. Sobre la canción

**Fig. 4** – “Amare è tacere”: amar es callar. Frase angular de la historia.  
**Fig. 5** – Escena del banquete, con un fragmento de *Lysandre*, canción del film (traducido al italiano, la voz original es en francés).



interpretada por Veronique Chalot, sobre el poema *La Ballade de l'Oiseleur* (1864) de Cléan Galoppe d'Onguairre y música de Paul Bernard (1888), comenta Isabel:

nos pareció que era justamente lo que debía de decir Marta / Ester a su amante, encajaba tanto por el tono como por las palabras y sentimos que era lo que necesitaba la escena. Esther Ferrero, la bailarina de Clavesana en cuyo personaje está libremente inspirado el corto, fue amante de varios reyes e hizo grabar en las paredes de su palacio en Piamonte “Aimer et se taire” (amar y callar).

Como si la discreción en la gestión de sus emociones y pasiones fuera clave para vivir fuera de los códigos morales de la época. Cuando el amor es verdadero sobran las palabras.

Este corto es, en resumen, una bella pieza de cine de autor, de arte en animación, que habla desde el silencio de las imágenes, salpicadas de mensajes encerrados en sutiles detalles: del paso del tiempo, de la sociedad, sus censuras y vicios, de la soledad, de la ausencia y de la persistencia del amor. Ester dijo: “La muerte de Ismail me dejó una sensación de vacío, como un cansancio extraño”. La idea de la imperfección y de la perfección, en unos paisajes desolados a los que devuelve su vida la mirada de la memoria, del recuerdo que acompaña nuestra existencia hasta nuestro invierno final. *Amore d'inverno* es indispensable para todo aquel que guste de una animación exquisita en su factura, sobria y elegante, abierta a la interpretación, y que busca expresar una idea sobre cualquier otra cosa: amar sin censuras nos pervive, nos hace libres y nos acerca más a la divinidad.

Concluyo, pues, que de todos los dioses el Amor es el más antiguo, el más augusto, y el más capaz de hacer al hombre feliz y virtuoso durante su vida y después de su muerte.” (Azcarate, 2005: 308)

### Referencias bibliográficas

- AZCÁRATE, Patricio, 2005. *El Banquete de Platón. Obras completas de Platón*, Proyecto de filosofía en español (<http://www.filosofia.org/cla/pla/azc05297.htm> [acceso: diciembre, 2014]).
- HERGUERA, Isabel, 2015. *Amore d'inverno*. Italia/España: Gianmarco Serra, Alessandro Ingaria e Isabel Herguera.
- PAVESE, Cesare, 2005. *Verrà la Morte e Avrà, tuoi occhi. Vendrá la muerte y tendrá tus ojos*, trad. cast. José Palacios (edición bilingüe), Almería: Paidós.

© Del texto: Susana García Rams, 2015

© De las imágenes: Isabel Herguera, Gianmarco Serra, Alessandro Ingaria, 2015.



### **Biografía**

María Susana García Rams (Valencia 1961) es Doctora en Bellas Artes y profesora de animación del Departamento de Dibujo, Universitat Politècnica de València. Es miembro del Grupo de Investigación en Animación: Arte e Industria, cofundadora del IDECART (Instituto para la Investigación y Desarrollo de los Procesos de Creación y Arteterapia) y directora del Máster de la UPV de Arteterapia. Ha presentado ponencias en festivales y congresos sobre *La animación como arte alquímico*, *El arte como proceso de Transformación* y *El arte mediador: salud y educación*. Ha comisariado exposiciones, coordinado jornadas, talleres, y publicado capítulos de libros y artículos en revistas de investigación nacionales e internacionales.

### **E-mail**

[sgarciar@dib.upv.es](mailto:sgarciar@dib.upv.es)